

## PRESENTACIÓN

Como el cine, la historieta (en distintos territorios y versiones: *comic*, *tebeo*, *fumetti*, *quadrinhos*...) fue vista morir a partir de la expansión de la televisión. Y, también como el cine, siguió viviendo, aunque sus renaceres y continuidades hayan sido menos evidentes en general, y más difíciles de definir, especialmente en su continuidad digital.

A esa dificultad contribuyó, en tiempos ya lejanos –desde el fin de la fe en la necesidad política de la investigación de los lenguajes mediáticos tal como se compartiera y debatiera en los comienzos de la *aventura semiológica*–, la lentitud y complejidad del retorno del interés por la historieta en los espacios científicos o académicos. La historieta no era ya *aquel* arte popular, ni social ni artísticamente, aunque acercándose los finales del siglo se fueran produciendo obras de fundante valor teórico y metodológico sobre el lenguaje historietístico, y aunque no dejaran de crecer los nuevos, documentados y entusiasmados intercambios informativos, críticos y metacríticos que fueron desplegándose en blogs y sitios de Internet.

Más allá de los ascensos y caídas del interés despertado como objeto de análisis y como motivo de referencia en los ensayos sobre la cultura contemporánea, la historieta atravesó, a lo largo de más de un siglo, todas las fronteras temáticas y retóricas que fueron trazando, para los diferentes lenguajes mediáticos, las novedades de los estilos de época, las redefiniciones de los géneros y los cambios en las expectativas

de sus públicos. Pero esa travesía llegó a esta contemporaneidad al menos de dos modos:

- una parte de los géneros de la historieta se convirtió en territorio a compartir para los sujetos de unas experiencias estéticas que ya no dejan de proclamar esa condición, en sus poéticas visuales y narrativas y en discursos acompañantes presentativos y metacríticos con asentamientos diversos, tanto de la gráfica como de la pantalla digital;
- y otra parte continúa la tradición de la tira costumbrista, con distintas –también ahora– perspectivas y focalizaciones socioestilísticas, cada vez más alejadas de la serenidad ideológica sobre las que se asentó la *tira cómica de diarios* hasta bastante más allá de mediados del siglo XX.

Y tanto el centramiento, en el primer caso, en unas *maneras de hacer* articuladas con gustos ahora evidentemente segmentales y confesamente atentos a la moda, como, en el segundo caso, la vieja atención a las continuidades y relevos en los *estilos de vida*, tienen emplazamientos que son aproximadamente propios; pero sólo aproximadamente. En principio, el costumbrismo dibujado, cruzado o flanqueado por la caricatura política, insiste en los diarios y las revistas de interés general –aunque ya sin aquellas seguridades ideológicas y con cada vez más frecuentes disparos de autoironía–, y la historieta en la que las poéticas del dibujo y de la narración toman la escena está mayoritariamente en las revistas y los *comic-books* que se venden ahora en espacios con señales para el aficionado o el entendido, aunque puedan recibir además público muy joven. Pero también, y cada vez más, en las tiras de diarios hay novedades de lenguaje que obligan a detenerse en las imágenes y las superficies textuales (y no sólo en su construcción referencial y su mensaje político o social). En algunos casos, como si volviera una comicidad lúdica de los primeros tiempos de la historieta y el dibujo animado –aquellos contemporáneos del cine mudo–, en construcciones siempre visibles en el cómic de revista, que ahora escenifica sus propios componentes experimentales de novedad. Pero que también se hace actualmente presente –esa costumbre de juego y de ruptura de la norma– en el otro soporte habitual del humor gráfico: el de los diarios y suplementos, ahora con entradas lúdicas, en tiras y dibujos de cuadro único, que se muestran habitualmente abandonando todo cierre inmediato del sentido.

Atendiendo a estas modificaciones y refundaciones del campo, los objetos de indagación elegidos por los investigadores que hicieron posible este número de *deSignis* dan cuenta de diferentes campos de búsqueda y polémica vigentes en el cómic contemporáneo y en sus experiencias de lectura. Se verá que las participaciones cubren, tanto en relación con la historieta fantástica y de aventuras como acerca de las tiras costumbristas y satíricas, campos problemáticos de la narración dibujada que lo son tanto de su historia como de su refundación contemporánea. En las seis secciones del índice de este número de *deSignis*:

### 1. LAS ARTES DE LA HISTORIETA

Aquí se trata el tema de las poéticas de la narración dibujada que contemporáneamente han elegido desplegarse en variantes como la de la “novela gráfica” como si la relación entre dibujo y texto comenzara otra vez, sin modos consolidados de tratamiento de la página o la secuencia; o que han empezado de nuevo a probar las posibilidades de juego de los distintos dispositivos mediáticos y digitales, o las nuevas paradas enunciativas con sus componentes de autoironía en relación con refundaciones de estilo y de época, o la proposición y discusión de capítulos de una historia del discurso teórico crítico sobre la historieta en su imagen y su escritura, en sus esquematismos y sus códigos.

Autores: Jan Baetens, Lucas Berone, José Luis Petris, Laura Vázquez Hutnik.

### 2. DE LA HISTORIETA Y SU RELATO

Como todos los universos y soportes de la narrativa ficcional y el humor, la historieta rompió en las últimas décadas con sus servidumbres natales en relación con el *relato fuerte*. El *recorrido de lectura* pasa entonces a ser reconocido como un área de efectos de sentido que no consisten en los del relato y que obliga a reformular la búsqueda de sentidos finales desde el dibujo o, más abarcadoramente, desde los efectos de su “tensividad rítmica” o de su construcción de universos de experiencia; o bien focaliza distintas elecciones formales de la narrativa, o pone en fase dimensiones como la de la construcción biográfica de los personajes o la del ritmo de sus pasajes temáticos, o bien la de los cambios en la construcción de la figura del héroe, ahora sacudido por la irrupción de reconocimientos como los de sus miedos y sus soledades. Y dentro del universo de búsquedas de la narración historietística pero abarcando categorías que la precedieron y fenómenos de transposición que extendieron sus efectos de relatos a otros soportes, se plantea, en la sección *Discusión*, la problemática de categorías como “lo fantástico”, cuando en sus extensiones ficcionales exceden el campo de la historieta para desplegarse en un entorno esencialmente interactivo y multimedial.

Autores: Daniele Barbieri, Amadeo Gandolfo, Luca Raffaelli, Alejo G. Steimberg.

### 3. EL DECIR DE LA SECUENCIA

En la sucesión pero más allá del relato, las rupturas contemporáneas de lo previsible despliegan la primacía del efecto de los juegos verbales y visuales en las expresiones de aceptación permanente del absurdo y la paradoja como parte de los sentidos de lo político y lo histórico; o dejan la escena a los efectos de la construcción de cada página y cada cuadro, de cada primer plano o de cada postulación de azares en la sucesión.

Autores: Ana Pedrazzini, Pablo Turnes.

#### 4. HISTORIETA Y SOCIEDAD

La búsqueda de síntesis, con sus convocatorias de los acuerdos habituales y tácticos en las humoradas tradicionales acerca de lo cotidiano, instaladas desde sus comienzos en la prensa gráfica, es reconocida ahora en su complejidad: en la diversidad de signos y prácticas discursivas con que desde las primeras décadas del siglo anterior se representaron las problemáticas de lo cotidiano, o en las nuevas representaciones y construcciones del viaje, representaciones en las que los sujetos del viajar pasan a representar la dinámica de universos problemáticos como el de la redefinición del sentido de las diferencias de género con figuras como la de una *flâneuse* que cambia, en su desplazamiento, los significados del espacio que transita; y en nuevas indagaciones sobre figuras que alimentaron los imaginarios expresados en representaciones y recuperaciones visuales de un discurso colectivo que dio cuenta de construcciones arquetípicas, que insistieron en la enunciación religiosa, la política y la ficción. O que en otros territorios culturales, y en tiempos de irrupción de nuevas representaciones de lo político y sus actores reales y simbólicos, dieron lugar a producciones paralelas en imagen y letra que demarcaron el conjunto de rasgos característicos de una escena política definida por un nuevo repertorio de acciones y mensajes, rápidamente confirmados en su condición de nuevos campos de pertenencia y confrontación.

Autores: Mariela Acevedo, Marilda Lopes Pinheiro Queluz, Lilia M. Ramírez Lasso.

#### 5. LA HISTORIETA Y SUS LENGUAJES

La historieta puede ahora ocupar –;naturalmente?– un lugar de soporte de proposiciones polémicas enfrentadas a textos teóricos de compleja lectura; así ocurre con una historieta publicada en las redes sociales que juega con los duros efectos enunciativos de frases inicialmente polémicas de Lacan, y más generalmente en las fundaciones, refundaciones y cambios registrados en el conjunto de los espacios y conexiones de la gramática visual del cómic; o en nuevos juegos entre discurso y silencio, ocurridos en historias visuales que renovaron la historieta de aventuras, como las de Hugo Pratt, pidiendo tal vez un segundo trabajo narrativo por parte del lector, quien debe conferir sentidos a esos momentos de desverbalización de la narración. O reconocerse como parte de una enunciación compartida, crecida ya, en los cambios de dibujo, diseño y dicción de las últimas décadas como efecto de las múltiples libertades icónicas, plásticas y textuales estalladas en la composición de página o en sus remisiones anafóricas (todo recomienzo de estilo o de tono modifica también las miradas al pasado). Con los efectos de la posibilidad de despliegue singularizado de cada componente o variable de construcción de la narración visual, como la apelación a diversos repertorios de signos con sus historias de despliegue sincrónico y diacrónico, especialmente en casos con historias que en la memoria de cada lector pueden tomar misteriosamente la escena, como el de los cambios en la viñeta o encuadre; o la irrupción de

novedades que reclaman nuevos hábitos y disciplinas de procesamiento y lectura (la digitalización generalizada, y en seguida la instalación de los blogs de historieta, obligaron a pensar de nuevo cada momento de la circulación, con sus redefiniciones de enunciador y enunciatario, ahora tan importantes como las de los personajes).

Autores: Jorge Baños Orellana, Rocco Mangieri, Rolando Martínez Mendoza, Federico Reggiani, Claudio Sardi, Roberto Héctor von Sprecher, José Manuel Pestano Rodríguez.

## 6. LAS IMÁGENES DE LA VIOLENCIA

La censura, en sus formas explícitas y en sus modos callados o implícitos de insistencia, produce, desde siempre, efectos en el humor gráfico y en el conjunto de los géneros de la información, el comentario o el discurso político; pero esa es una razón más para ensayar la circunscripción de la especificidad de las respuestas y desvíos, frecuentes y complejos, que ha encontrado en la caricatura y el humor gráfico. Cada caso es singularmente representativo de los efectos en el discurso social y cultural de cada región política: la revista *MAD*, en su edición brasileña, es aquí estudiada en términos de las constantes de una enunciación siempre desdoblada, con convocaciones de los modos de su enunciación político-crítica y de los modos de comicidad que la acompañan en escena; en territorios compartidos, por otra parte, con otros soportes periódicos de la región, que en conjunto han contribuido a la circulación de un discurso emplazado siempre en los bordes de los dispositivos de censura de una de las dictaduras más prolongadas del continente, en modos genéricos y estilísticos que son recorridos también en las versiones construidas en producciones teóricas y críticas con difusión y continuidad hasta hoy.

Se exploran, en esta misma sección del número, las tensiones y diferencias que dividían el campo del dibujo de humor en una parte de la prensa argentina durante la dictadura militar local, en una pluralidad de posicionamientos no reductibles al binomio consenso/resistencia.

Autores: Mara Burkart, Geisa Fernandes, Marcela Gené, Florencia Levín, Roberto Elísio dos Santos, Waldomiro Vergueiro.

La producción de este número de *deSignis* contó, tanto en su etapa de proyecto como en las de búsqueda y edición, con la generosa colaboración de Rocco Mangieri, Federico Reggiani y Laura Vázquez Hutnik.

*Oscar Steimberg,*  
agosto de 2014